

La actriz vivió este malestar años atrás

# Tras crisis de migraña, Ingrid Parra se desconectó junto a su hija y pololo

NATALIA JUNCO

Años atrás, Ingrid Parra sufrió con migrañas. Junto a un neurólogo, y mientras era parte del elenco de "Morandé con compañía", se trató durante un año con un remedio llamado topiramato y las crisis se detuvieron. Eso hasta la semana pasada. Según cuenta la actriz, al quinto día consecutivo con fuertes dolores de cabeza, partió a la clínica. "Hace mucho que no tenía dolores tan fuertes, fue muy raro", relató recién en sus redes sociales.

En el recinto de salud estuvo alrededor de siete horas y le diagnosticaron "un cuadro de estrés migrañoso" y, tras contarle a los dos neurólogos que la examinaron su diagnóstico del pasado, retomó su tratamiento con topiramato. "Me sentí un poco aletargada el primer día", admite. "Es gracioso, pero creo que lo que detonó esto fue que iba a tener mi primer fin de semana libre después de mucho tiempo.

**Retomó su tratamiento médico y, para tener una pausa, fue a un lugar sin señal de celular.**

Terminé funciones de teatro, era el momento para descansar y tener unas mini vacaciones. El plan era ir a Chillán con mi pololo y la Emma a un lugar donde no llega la señal de celular", señala la actriz del montaje "Perfectos desconocidos" y "Después te explico" en TV+.

De todos modos, el plan de desconexión cerca de Chillán continuó e invitada por Glampí, estubo el fin de semana en una especie de bosque sin internet y sin televisión. "Hace mucho rato que no le daba a la Emma un fin de semana para ella y para que lo pase bien. En

este lugar nos desconectamos, jugamos con tierra, nos tiramos en canopy, entre otras actividades de ese estilo. Pasó que yo trabajo todo el día, el papá trabaja todo el día y ella necesitaba un poco de distracción, así que con Rafita (Soto, su pololo) quisimos regalarle este fin de semana", sostiene la también orfebre.

Gracias al tratamiento, este jueves podrá estar en la función de su montaje en Teatro Oriente y asistir a las grabaciones de "Después te explico". "Cuando no puedes ir, uno siente que, de cierta forma, deja a los compañeros botados", asegura. De este episodio concluyó que "de todas formas hay que desconectarse, aunque sea una vez al año o sino aprender a soltar el celular. Realmente fue heavy cómo me conecté nuevamente con la Emma, jugamos hasta con perritos, comimos rico y creo que toda persona se merece al menos un poquito de desconexión con sus niños o con su pareja, como los del concierto del Coldplay, jajajá".



Ingrid con su hija Emma relajándose en un bosque.